

¿Puede ser liberadora la Sociología?

ACERCAMIENTOS A PIERRE BOURDIEU

José Manuel Jaramillo G.*



Naturaleza muerta con cabeza antigua.

Uno de los aportes más significativos de Pierre Bourdieu, en el que caben la totalidad de sus intereses y producciones tanto teóricas como empíricas, sin duda lo es haber alcanzado un nivel de conceptualización tal de la sociedad, que permite concebirla como un incesante mecanismo de relaciones -o relacional-, cuyo desenvolvimiento explica un funcionamiento coherente de estructuras sociales, campos culturales -compuestos por fuerzas sociales interrelacionadas en espacios particulares- y comportamientos individuales, constituidos en formas de pensar y de actuar.

* Historiador Universidad Nacional de Colombia y candidato a la Maestría en Sociología de la misma institución.

Los sistemas de relaciones sociales (sistemas de dominación) que propone Bourdieu, se envuelven en conceptos fundamentales como campo y habitus. Los *habitus* serían los principios generadores de la racionalidad de los individuos, así como de sus sistemas de representación de la realidad. Conforman lo que el autor llama la *matríz simbólica*. El *campo* es expresado como el espacio de juego en el cual compiten formas de poder que buscan imponer autoridad según el ámbito específico en que se manifiesten como el artístico, el religioso, el campo de la ciencia, etc. La gravedad que dota los campos, es la misma que define los mecanismos de dominación dentro de los mismos, los cuales a su vez son los límites estructurantes de los *habitus*. Por lo tanto, niveles propios de expresiones individuales, dependen directamente de sistemas sociales estructurados que definen relaciones de poder, las cuales funcionan como campos de fuerzas e interacción social. *Campo* y *habitus* por lo tanto, solo pueden ser entendidos el uno en función del otro y viceversa.

La anterior síntesis sirve como base y orientación de los aspectos en que nos apoyaremos para este ejercicio.

Revelaciones, relaciones y situaciones

La *revelación* de estructuras ocultas en los diversos ámbitos sociales, constituye la labor del sociólogo propuesta por Bourdieu. Tales estructuras, desde la perspectiva del sociólogo francés, conforman el universo social, el cual funciona mediante mecanismos de

dominación que reproducen y transforman las relaciones sociales hacia direcciones determinadas, con el fin de mantener el orden social de acuerdo con intereses específicos.

La revelación de estructuras ocultas en los diversos ámbitos sociales, constituye la labor del sociólogo propuesta por Bourdieu.

Las posibilidades de la disciplina sociológica, no sólo alcanzarían a descifrar mecanismos sociales 'ocultos', sino que, en su objetivo analítico, idealmente deberían promover transformaciones dentro de los mismos mecanismos sociales, pues al practicar el estudio social de la manera propuesta por el autor, los sociólogos podrían provocar cambios fundamentales en cuanto a los esquemas mentales del individuo frente a la sociedad.

¿Puede realmente la sociología liberar al hombre del yugo que supone vivir en función de mecanismos de dominación, los cuales atan en dinámicas y forcejeos inevitables a grupos dominados y grupos dominadores, por medio de la reproducción de sistemas simbólicos y esquemas mentales amparados en órdenes sociales determinados?

Por lo menos los científicos sociales, dice Bourdieu, pueden y deberían ayudar a transformar los esquemas mentales y de clasificación, es decir, las representaciones de los individuos, para fomentar así transformaciones que contribuyan a recrear la realidad social, recreando sus representaciones mediante actitudes autónomas, críticas y no

comprometidas con posiciones de poder e intereses sociales de clase o de grupo. ¿La supuesta posición privilegiada de los científicos sociales, frente a las relaciones de poder manifestadas en el vínculo entre estructuras cognoscitivas y estructuras sociales, garantiza efectivamente que sean los investigadores y analistas de lo social, -analistas en términos preferiblemente epistemológicos-, los llamados a transformar las relaciones sociales mediante la incentivación del cambio en los esquemas mentales que a la vez reproducen los sistemas de dominación?

"Las estructuras sociales y cognoscitivas están ligadas recursiva y estructuralmente, y la correspondencia existente entre ellas ofrece una de las garantías más sólidas de la dominación social. Las clases y otras colectividades sociales antagónicas se encuentran de continuo atrapadas en una lucha encaminada a imponer la definición del mundo más acorde a sus intereses particulares"¹.

Este planteamiento que vincula los dos tipos de estructuras en mención, es presentado por autores como Wacquant, como una reformulación de la idea durkheimiana que se refiere a los sistemas cognoscitivos como derivados de los sistemas sociales. E. Durkheim incluye la concepción de las categorías de entendimiento, -definidas según las representaciones colectivas-, a partir de su arreglo con las estructuras sociales. La relación entre aspectos sociales y

¹ Pierre Bourdieu y Loic Wacquant. **Respuestas: Por una antropología reflexiva**. Barcelona: Ed Grijalbo, 1995. p. 22.

aspectos cognoscitivos, halla explicaciones desde Bourdieu, a partir del estudio de los *sistemas simbólicos de dominación*. Es decir, de aquellos productos sociales, uno de cuyos principales núcleos lo constituyen los sistemas educativos, en los cuales se reproducen los sistemas de dominación social en mención.

La tarea de los científicos sociales se constituiría, de alguna manera y en términos ideales, como una labor de cuestionamiento de los sistemas de dominación, que permitiría la transformación de las estructuras sociales. Este tipo de labor, generaría una presión sobre los mecanismos sociales, si se admite la posibilidad de que -en ciertos límites- se puede transformar el mundo, transformando las representaciones que de él tienen los hombres.

La introducción de cambios en los sistemas simbólicos que concibe Bourdieu, produciría a largo plazo otras formas de relación entre estructuras mentales y estructuras sociales. Este, aparentemente sería el efecto liberador de la sociología, se afectarían los sistemas de dominación e implicaría una transformación a nivel global fundamental de las relaciones sociales. Sin embargo, la dirección de tal transformación no es propuesta en función de definir explícitamente un modelo teórico posterior a su sólida propuesta sociológica. Más bien, algunas referencias a lo que el autor llama la *acción propiamente política*, persuaden

al lector a pensar que en el ejercicio de la política hay una inmensa posibilidad de producir transformaciones sociales fundamentales en tiempo tangible. Sin embargo de acuerdo con el tipo de acción política y con el tipo de discurso, habría o no, posibilidades de subvertir el orden establecido de manera efectiva².

Los científicos sociales pueden y deberían ayudar a transformar los esquemas mentales y de clasificación, es decir, las representaciones de los individuos.

En su momento Durkheim se refirió a los sistemas educativos como la articulación de prácticas e instituciones a través del tiempo, cuya correspondencia y solidaridad con todas las demás instituciones sociales y con el *establecimiento* en general, aseguraría un ordenamiento social determinado e independiente de la voluntad individual. Uno de los cuestionamientos hechos por el mismo autor, que conducen a apoyar su propuesta epistemológica de estudio social, parte de la imposibilidad del individuo, de pretender reconstruir y transformar algo que no es obra más que de la evolución histórica de la sociedad

2 "La acción propiamente política es posible porque los agentes, que forman parte del mundo social, tienen un conocimiento (mas o menos adecuado) de ese mundo y saben que se puede actuar sobre él actuando sobre el conocimiento que de él se tiene. Esta acción pretende producir e imponer representaciones (mentales, verbales, gráficas o teatrales) del mundo social capaces de actuar sobre él actuando sobre la representación que de él se hacen los agentes." Pierre Bourdieu. QUE SIGNIFICA HABLAR. España, ed Akal, 1985. p. 96.

en su milenaria construcción³. Tal propuesta, señala implícitamente diferencias fundamentales entre los tipos de conocimiento y su evolución a lo largo del tiempo, tanto a nivel institucional como a nivel del tipo de relación entre los científicos de la naturaleza y los de la sociedad.

La preocupación de Bourdieu por descifrar relaciones entre estructuras sociales y estructuras cognoscitivas se manifiesta en diversos momentos de su obra. De tal manera que una porción de la misma, así como etapas importantes de su proceso de investigación, conforman estudios dedicados al sistema

3 "Todo el pasado de la humanidad ha contribuido a hacer ese conjunto de máximas que dirigen la educación de hoy; toda nuestra historia ha dejado allí sus rastros, e incluso la historia de los pueblos que nos han precedido. Del mismo modo que los organismos superiores llevan en sí como un eco de toda la evolución biológica cuya culminación constituyen. Cuando se estudia históricamente la manera como se han formado y desarrollado los sistemas de educación, se ve que ellos dependen de la religión, de la organización política, del grado de desarrollo de las ciencias, del estado de la industria, etc. Si se les separa de todas esas causas históricas, se vuelven incomprensibles. ¿Cómo puede el individuo, por lo tanto, pretender reconstruir, por el solo esfuerzo de su reflexión privada, lo que no es obra del pensamiento individual?. No se encuentra frente a una tabla rasa sobre la que puede edificar lo que quiere sino a realidades existentes que no puede crear ni destruir ni transformar a voluntad. Sólo puede actuar sobre ellas en la medida en que ha aprendido a conocerlas, en que sabe cuales son su naturaleza y las condiciones de que dependen; y sólo puede llegar a saberlo si entra en su escuela, si comienza por observarlos, como el físico observa la materia bruta y el biólogo los cuerpos vivos." En: Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean-Clade y Passeron, Jean Claude. EL OFICIO DEL SOCIOLOGO. Ed. S XXI, España 1998. El segmento citado corresponde al trabajo de Emile Durkheim, EDUCACION Y SOCIOLOGIA, incluido en EL OFICIO... como texto ilustrativo.



Vaso, flores, guitarra y botella. Detalle

educativo francés, que componen un importante sustento empírico de sus posteriores elaboraciones teóricas y conceptuales⁴. Las mismas relaciones mencionadas arriba, no son solo develadas a partir del estudio del sistema educativo en las escuelas, también hay análisis acerca del sistema de educación superior⁵. Este último caso sirve para intentar abordar uno de los probables puntos de discusión acerca de la inquietante obra del autor de quien nos ocupamos. Bourdieu plantea el problema del condicionamiento que sufre el

⁴ Ver por ejemplo LOS ESTUDIANTES Y LA CULTURA (1964). Otra serie de trabajos tratan - por lo menos en secciones- el tema de los sistemas educativos, en función de su noción acerca de los sistemas de reproducción de la sociedad. Por ejemplo LA DISTINCION(1979), COSAS DICHAS (1987), CAPITAL CULTURAL, ESCUELA Y ESPACIO SOCIAL (1997 - traducción-).

⁵ Ver HOMO ACADEMICUS (1984).

conocimiento en el ámbito universitario como propio del ordenamiento político de la distribución de poder según grupos de facultades opuestas que representan unos y otros intereses. De tal manera, el sociólogo es claro en distinguir y diferenciar dos tipos de facultades opuestas según su carácter político y cognoscitivo.

El ejemplo que usa de E. Kant es suficientemente ilustrativo para mostrar la diferencia entre los dos tipos de facultades y, a su vez, para identificar su posición ante el problema: se trata del antagonismo entre un grupo de facultades consideradas “altas” y otro de facultades consideradas “bajas”. En el primer grupo, se ubicarían facultades como Medicina, Derecho, Teología y en general aquellas dedicadas a las ciencias naturales. Éstas, en términos políticos serían las autoridades académicas

encargadas de proveer a los gobiernos con determinadas influencias, de carácter fuerte y duradero sobre la gente. Además de controlar por medio de fórmulas y técnicas ortodoxas, los hábitos y prácticas propias del conocimiento en estos medios. La autoridad de estas facultades tendría también la función de capacitar a sus agentes y representantes para asumir el compromiso de poner en práctica, sin duda o cuestionamiento alguno tales fórmulas y técnicas. Lejos de pensar producir transformaciones esenciales, su existencia se explica en función de mantener un estricto ordenamiento político, social y académico basado en una organización jerárquica que representa intereses determinados.

Al grupo de las facultades “bajas”, al que pertenecerían las ciencias humanas y sociales, así como las artes, se le atribuye

en este esquema político académico de injerencia social, una tarea de naturaleza crítica, capaz de examinar, analizar, estudiar y objetar diferentes aspectos del orden social, a partir de una posición relativamente autónoma. Es decir, que no se hallaría mediada por el compromiso de mantener determinados sectores en determinadas posiciones políticas en el ámbito académico. Sin embargo, por el hecho mismo de pertenecer políticamente a un estrato bajo dentro de la jerarquía en mención, la producción cultural e intelectual se halla sujeta en términos institucionales a disposiciones políticas y económicas que corresponden a las determinaciones provenientes de las mismas facultades altas.

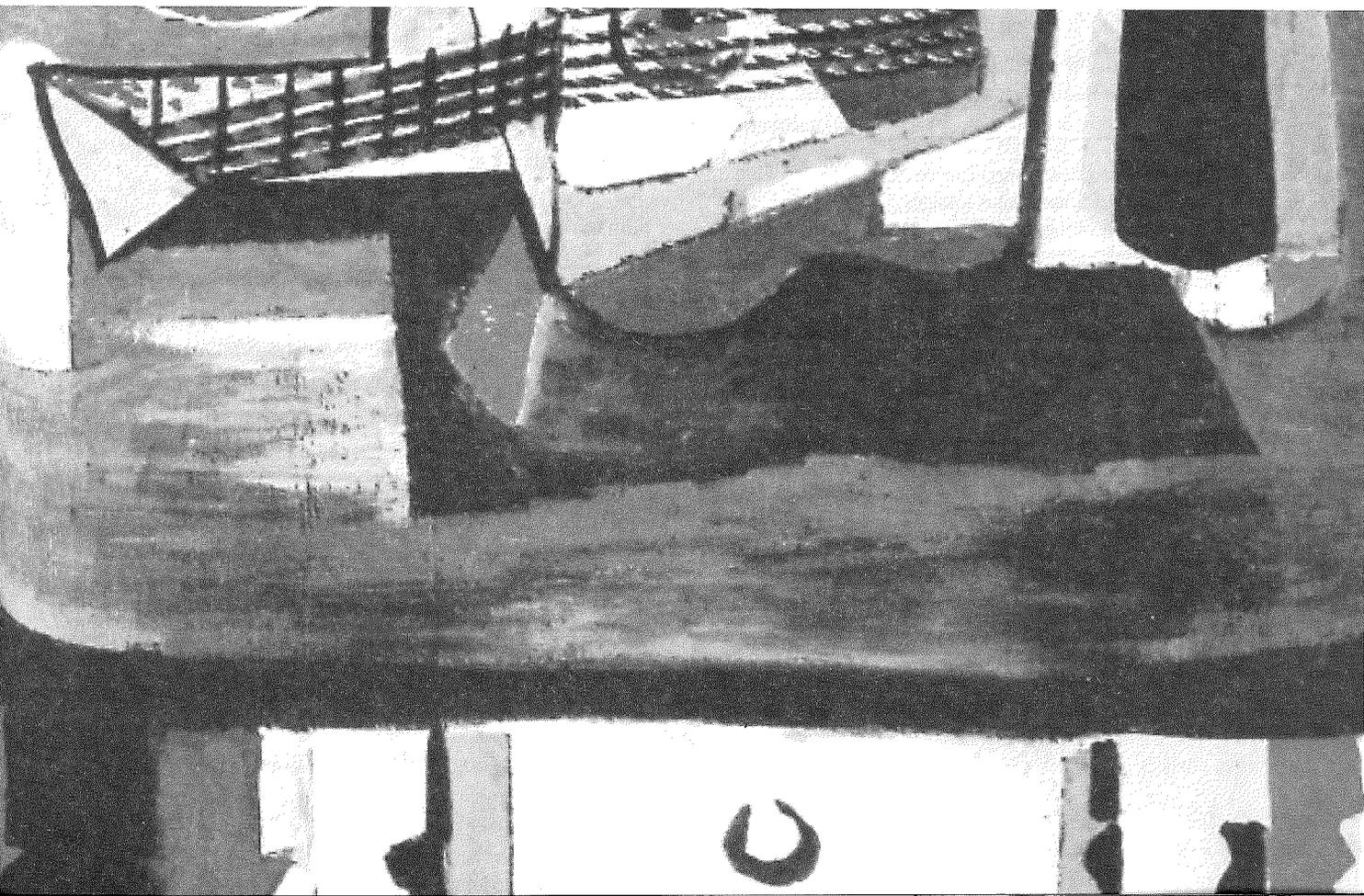
Si bien Bourdieu plantea el problema del condicionamiento que sufre el conocimiento en el ámbito universitario,

como se acaba de describir, cabe interrogar acerca de las diferencias propias de los distintos tipos de conocimiento -en este caso el conocimiento de las ciencias naturales y el conocimiento de las ciencias sociales- y la injerencia de tales diferencias, en términos del avance científico en una y otra rama. Lo que se pretende señalar aspectos del conocimiento, no a partir de condiciones políticas referidas a estructuras sociales, sino a partir de una referencia acerca del grado de evolución científica de las ciencias humanas y de las ciencias naturales.

Si hacemos el ejercicio mental de distanciarnos de las posiciones políticas en las que el sociólogo francés ubica los distintos ámbitos científicos dentro del campo universitario, se puede distinguir, -como señalaría el sociólogo alemán contemporáneo, Norbert Elías-, que el

desarrollo de las ciencias naturales y subordinadas a éstas, las ciencias tecnológicas, se encuentra muy por encima del desarrollo de las ciencias sociales, a nivel estrictamente cognoscitivo. La medida que utiliza Elías para tal afirmación, se basa en indicar que la falta de dominio del hombre sobre los fenómenos sociales es tal, que no se halla exento del peligro que significa para sí mismo, ni se encuentra en un camino definitivo que conduzca hacia formas de convivencia que lo eximan de tal peligro (hay que ver la cantidad de conflictos intra e interestatales y sus posibles consecuencias). Por su parte, el dominio sobre fenómenos naturales, de la mano con el desarrollo tecnológico, se encuentra en una evidente posición de mayor dominio frente a los objetos de conocimiento propios de estas

Vaso, flores, guitarra y botella. Detalle



disciplinas⁶. Tal diferencia radica entre otros factores, en que el conocimiento de los hechos sociales ha estado empapado a lo largo del tiempo por valoraciones extracientíficas que se han constituido en compromisos ideológicos y posiciones políticas que -en este punto varios autores estarían de acuerdo (Edgar Morin y el mismo Bourdieu)- engeuecen el desarrollo de las ciencias sociales, produciendo nociones parciales y sesgadas de los fenómenos sociales⁷. En cambio, el tipo de valoraciones que predomina en los trabajos de los científicos de la naturaleza sobre sus objetos de interés, se manifiesta como una posición de distanciamiento que a lo largo del tiempo se ha institucionalizado como una característica de la tradición científica⁸.

Primeros aportes al estudio de lo social

En "*Respuestas por una antropología reflexiva*" (1995), se incluye, por un lado, la propia interpretación del sociólogo Loic J.D. Wacquant respecto a la importancia de Bourdieu en el

6 Norbert Elías alcanzó a elaborar un par de trabajos que explícitamente abordan temas de la problemática del desarrollo social del conocimiento, donde se tratan estos y otros asuntos. Norbert Elías, COMPROMISO Y DISTANCIAMIENTO (1983). España: Ed Península, 1990 y SOCIOLOGIA FUNDAMENTAL (1970). España: Ed Gedisa, 1995.

7 En el marco de su definición acerca del trabajo sociológico, Bourdieu señala la *vigilancia epistemológica* como condición de la disciplina sociológica, lo cual implica una neutralidad racional sobre el objeto de estudio, que permite su autonomía. (...) "la familiaridad con el universo social constituye el obstáculo epistemológico por excelencia para el sociólogo, porque produce continuamente concepciones o sistematizaciones ficticias" (...). En: EL OFICIO... p. 27.

8 Ver nota número 3 con el objeto de ampliar la relación entre diversos planteamientos sobre temas similares.

panorama de las ciencias sociales; por otro, se ofrece una presentación estructurada⁹ de las ideas principales desarrolladas por Bourdieu a lo largo de su producción intelectual.

La labor del sociólogo consiste en *revelar las estructuras más profundamente ocultas de los diversos mundos sociales que constituyen el universo social, así como los mecanismos que tienden a asegurar su reproducción o transformación*, según Bourdieu. En tales estructuras el autor encuentra una *doble vida* que se manifiesta en diferentes órdenes de análisis.

El conocimiento de los hechos sociales ha estado empapado por valoraciones extracientíficas que se han constituido en compromisos ideológicos y posiciones políticas que engeuecen el desarrollo de las ciencias sociales, produciendo nociones parciales y sesgadas de los fenómenos sociales.

En un primer orden se ubicarían aquellos aspectos que pueden considerarse de naturaleza palpable a los ojos del observador, es decir los recursos materiales que el ser humano distribuye y de los cuales puede apropiarse; por tanto a este plano corresponden conceptos como *bienes y valores*.

En un segundo orden, se ubican aspectos propios del comportamiento humano y sus formas de pensar, los cuales corresponden a esquemas mentales y

9 La referencia a este término pretende decir que Wacquant muestra la propuesta sociológica de Bourdieu siguiendo un orden específico que articula unos términos o abstracciones con otros, para llegar a una concepción general - sobre todo en términos teóricos- de la posición que debería asumir el científico social frente a su objeto de estudio.

corporales que el sociólogo puede clasificar sistemáticamente y que a la vez constituyen un tipo de "matriz simbólica" generadora de conductas, pensamientos, sentimientos y juicios propios de los individuos o *agentes sociales*.

Según la anterior clasificación del universo social, una ciencia de la sociedad, debería proceder necesariamente a una lectura doble que contenga los aspectos tanto del primero como del segundo orden. Wacquant, sin embargo, hace referencias explícitas a autores que de alguna manera representarían o que podrían inscribirse de acuerdo con su trabajo en uno u otro orden. Por ejemplo, una lectura del primer orden sería la que plantea Durkheim al concebir los hechos sociales como *cosas* cuyas formas de articulación *pueden ser materialmente observadas, medidas y cartografiadas* con independencia de las representaciones y esquemas mentales de los individuos que las conforman bajo la figura de "estructuras objetivas", las cuales se manifiestan externamente respecto a los seres humanos. El peligro que Wacquant advierte en este tipo de enfoque que busca definir las regularidades y leyes de las articulaciones mencionadas, es el llegar a concebir las estructuras sociales como entidades autónomas e independientes de los individuos que las conforman. A diferencia de este punto de vista, una lectura del segundo orden concibe la sociedad como una obra exclusivamente de los individuos, quienes la construyen a través de las prácticas propias de la vida cotidiana. Aquí las estructuras se conciben de acuerdo con autores como Garfinkel, Lukmann, Berger, como una mera agregación de estrategias y actos de clasificación individuales. La crítica que manifiesta Bourdieu frente a este enfoque *subjetivista*, es su incapacidad de

explicar bajo qué principios se produce la realidad misma y sus estructuras sociales.

Lo que Wacquant encuentra más inquietante en la obra de Bourdieu es su afán por desentrañar una de las antinomias fundamentales de la estructura de las ciencias sociales, el antagonismo entre teoría e investigación empírica.

Lo que Wacquant encuentra más inquietante en la obra de Bourdieu es su afán por desentrañar una de las antinomias fundamentales de la estructura de las ciencias sociales: el antagonismo entre teoría e investigación empírica. En este sentido, la mención a un interés *antropológico* se basa en la capacidad que debe caracterizar al sociólogo de fusionar un enfoque fenomenológico con uno estructural, cuya integración implica un análisis unificado de *lo simbólico* y de *lo material*, lo cual puede interpretarse como una superación del antagonismo en términos cognoscitivos del conocimiento subjetivista y el objetivista, como uno solo.

Aproximación al planteamiento totalizante de Pierre Bourdieu

La novedad científica que plantea el autor frente a los anteriores enfoques busca darle un carácter totalizante a la labor del científico social y en particular del sociólogo, en la medida en que por medio de una liberación de la carga *estructuralista mecanicista*, como de la que implica adherirse unilateralmente a una perspectiva *individualista*

subjetivista, el investigador llega a una versión integral de la sociedad. Esto, en palabras de Wacquant, permite acceder a una “verdad antropológica de la práctica humana” que superaría la grave antinomia de las ciencias sociales en sus exclusivistas versiones de la sociedad. En correspondencia con lo anterior, una *verdadera ciencia de la práctica humana* debería encaminar el análisis hacia el restablecimiento de una noción *doble* de la realidad del mundo social. La tarea del investigador en el marco de este planteamiento sería la de preguntarse acerca de la relación entre los esquemas de pensamiento manifestados a nivel individual (procedimientos interpretativos, representaciones, tipificaciones y definiciones de situaciones) y las estructuras externas de la sociedad¹⁰. Bourdieu ve que la relación entre estas dos dimensiones de la sociedad se manifiesta en la realidad como una manifestación evidente de las relaciones de poder entre grupos sociales. Es decir, en el vínculo existente entre seres humanos *dominantes* y seres humanos *dominados*¹¹. Tal relación funciona por medio de *sistemas simbólicos* que se constituyen en instrumentos de dominación de la sociedad.

Wacquant señala que Bourdieu *reformula* las ideas de Durkheim, en el

10 “Existe una correspondencia entre la estructura social y las estructuras mentales, entre las divisiones objetivas del mundo social, sobre todo entre dominantes y dominados en los diferentes campos y los principios de visión y división que aplican los agentes”. En: RESPUESTAS POR UNA ANTROPOLOGIA REFLEXIVA .

11 El tema de la *dominación* aparece en muchos de los ámbitos de investigación de Bourdieu y es recurrente en su discurso sociológico. Como es sabido, el autor muestra que en las relaciones sociales, el *poder*, manifestado de muy distintas maneras es definitivo en las relaciones sociales.

sentido de identificar el vínculo entre los sistemas cognoscitivos y los sistemas sociales, no sólo en las sociedades precapitalistas o primitivas, -en las cuales ponen su atención tanto Durkheim como Mauss (el uno en 1903 y el otro en 1968)- sino también en etapas posteriores. En estas últimas, las articulaciones que unen los esquemas mentales y las divisiones sociales tendrían un carácter *genético*¹². Esta perspectiva de análisis parte de un interés evolucionista que insiste en la búsqueda de un conocimiento científico adecuado y específico de la sociedad. Sociedad que tiene su vida propia y que evoluciona como un organismo independiente- en términos de interés científico-, en el cual se observan dimensiones y regularidades que se identifican con órdenes a nivel social (grupos) y a nivel individual. Estos a su vez se interrelacionan en forma de estructuras impuestas a los agentes sociales, como esquemas de

12 Para Bourdieu, los esquemas mentales se *incorporan* a las divisiones sociales de acuerdo a vínculos de carácter genético que explicarían la evolución de las estructuras sociales. Esta perspectiva de análisis que propone Bourdieu, en la cual el núcleo de las ciencias sociales se puede explicar a partir de una concepción relacional del universo social, en términos de evolución genética, puede relacionarse con otros autores no mencionados en este texto como es el caso de Norbert Elías, quien en su intento por abordar desde una perspectiva sociológica el proceso de civilización de la humanidad, recurre a dos dimensiones fundamentales e inseparables: una es al nivel de las transformaciones *sociogenéticas* y la otra es al nivel de los cambios en la *sicogénesis* de los individuos. Estos niveles de abstracción social buscan llegar a explicaciones de las transformaciones en el comportamiento humano a través del tiempo, a partir del desentrañamiento de los componentes de los procesos sociales, los cuales tienen una constitución estructural en la que se articulan comportamientos individuales con esquemas sociales que definen el funcionamiento de la sociedad en direcciones determinadas. Norbert Elías, SOBRE EL PROCESO DE LA CIVILIZACION. INVESTIGACIONES SOCIOGENETICAS Y SICOGENETICAS. México:F.C.E, 1987.

pensamiento y de comportamiento condicionados por los entornos o ámbitos sociales.

La reformulación de la idea durkheimiana que se refiere a la derivación de los sistemas cognoscitivos a los sistemas sociales, incluye la concepción de categorías de entendimiento, definidas según representaciones colectivas que se manifiestan necesariamente con arreglo a las estructuras sociales de los grupos humanos¹³. Por su parte, la relación entre aspectos cognoscitivos y aspectos sociales halla explicaciones en la investigación y en el estudio de los sistemas educativos, pues estos reproducen directamente estructuras de ordenamiento social, que son entendidas por Bourdieu como sistemas de dominación. Esta división del mundo entre dominantes y dominados es definida de acuerdo con Bourdieu, como ya señalamos, por *sistemas simbólicos* que se constituyen en *instrumentos de dominación* que buscan mantener relaciones sociales determinadas. A su vez, los sistemas simbólicos son productos sociales que reproducen el mundo mediante mecanismos que al tiempo son encargados de transformar los vínculos entre los grupos humanos¹⁴.

13 "Las estructuras sociales y cognoscitivas están ligadas recursiva y estructuralmente, y la correspondencia existente entre ellas ofrece una de las garantías más sólidas de la dominación social. Las clases y otras colectividades sociales antagónicas se encuentran de continuo atrapadas en una lucha encaminada a imponer la definición del mundo más acorde a sus intereses particulares". RESPUESTAS POR UNA...p. 22.

14 En este punto podría decirse que el pensamiento sociológico de Bourdieu concibe cierta premeditación en la manera en que se reproduce la sociedad a través del tiempo. Esto le permite inferir que la susceptibilidad a las

El poder de dominación de los sistemas simbólicos definidos por el sociólogo francés tiene un carácter *violento*, condición que asegura las formas de dominación social que operan en la realidad. Por lo tanto, una sociología del conocimiento como la que puede vislumbrarse según los planteamientos señalados arriba implicaría una sociología política, es decir, una *sociología del poder simbólico*, que descubra las diversas formas de violencia que permiten la reproducción y transformación de las estructuras de dominación en la sociedad.

transformaciones, que presentan las representaciones colectivas, está sometida a la presión de los grupos sociales. Esta presión puede ser ejercida por los científicos sociales, en quienes recaería una importante tarea si se admite la posibilidad de que, en ciertos límites, se puede transformar el mundo por medio de la transformación de sus representaciones. Esto implicaría la introducción de cambios en los *sistemas simbólicos* cuyo efecto produciría a un largo plazo, otras formas de relación entre estructuras mentales y estructuras sociales. Sin embargo, concebir mecanismos que efectivamente logren cambiar las estructuras de dominación inherentes a la sociedad es una tarea de gran envergadura que en autores como Pierre Bourdieu halla claras intenciones, y que parte de principios epistemológicos de estudio social que en primera instancia pretenden desechar las representaciones espontáneas (sentido común) de la realidad social. Esto puede interpretarse como una propuesta de generar una conciencia cada vez más clara de los mecanismos de dominación, para comprenderlos y acercarse a formas de transformación social. La sociología de Pierre Bourdieu en este sentido, se constituiría en una herramienta *liberadora* a través del conocimiento científico de la sociedad. Sin embargo, ¿realmente el científico social puede sustraerse de unos condicionamientos sociales o estructuras de dominación a través del empleo del método científico?

La pregunta se dirige en el sentido de señalar que la evolución del conocimiento científico a través del tiempo, ha contribuido de manera fundamental en la reproducción de los mencionados sistemas sociales de dominación en muchos ámbitos del universo social.

Nociones de Habitus y Campo

El recurso que maneja Bourdieu para resolver y fundamentar su concepción relacional¹⁵ de la realidad social en diferentes dimensiones, halla sustrato en conceptos como *habitus* y *campo*, los cuales podrían definirse en trazos muy amplios:

Habitus serían los esquemas mentales que son depositados en los individuos como esquemas de percepción que afectan el comportamiento de las personas y que a la vez definen sus apreciaciones del entorno social. La forma de operar de los *habitus* se dirige desde adentro de los agentes sociales ya que son el producto de la interiorización de una *multiplicidad* de estructuras externas y constituyen la manera específica en que las personas enfrentan

las situaciones de sus propios ámbitos. Así afirma el autor:

El habitus es un operador de la racionalidad, pero de una racionalidad práctica, inmanente a un sistema histórico de relaciones sociales y, por ende trascendente al individuo(...)El habitus es creador, inventivo, pero dentro de los límites de sus estructuras.(p. 25)

El *habitus* se manifiesta como una serie de principios generadores y organizadores de las prácticas y las representaciones de los individuos, las cuales se hallan intrínsecamente condicionadas y adaptadas a unos fines específicos que aseguran estructuras sociales determinadas por mecanismos de dominación. El *habitus* reproduce de manera mecánica los condicionamientos que son producto de los esquemas mentales en cada ámbito social.

El campo es una configuración relacional dotada de un gravedad específica, la cual se impone a todos los objetos y agentes que penetran en ella.

Se expresa como un espacio de juego en el que compiten formas de poder que buscan imponer distintos tipos de autoridad según el ámbito específico en que se manifiesten, sea cultural en el campo artístico, científico en el campo científico, eclesiástico en el campo religioso, etc. Estas formas de poder pueden haber hallado a lo largo de la historia su espacio como instituciones de la sociedad. Sin embargo lo que parece más relevante es el hecho de que ambos conceptos funcionan uno en relación con el otro. Los niveles propios de un dimensión individual o personal de los

15 La perspectiva relacional que constituye el núcleo de la visión sociológica de Bourdieu, no plantea ninguna *innovación* según señala L.Wacquant, pues hace parte de una amplia tradición *estructuralista poliforme* que en una etapa madura desde la posguerra incluye autores como Piaget, Jakobson, Lévi-Strauss y Braudel. Claro que tal tradición se remonta a autores anteriores como Merton, Durkheim y el mismo Marx, de quien caben sus palabras: "La sociedad no se compone de individuos; expresa la suma de los vínculos y relaciones en que están insertos los individuos." Ver en

Respuestas: Por una...p. 23.

Podemos hacer mención a uno de estos autores: Fernand Braudel, historiador francés contemporáneo cuyo principal aporte al acervo historiográfico, lo constituye la introducción de nociones como la "larga duración". Para este autor, la necesidad del estudio social desde una perspectiva de largo plazo es fundamental para comprender efectivamente las transformaciones de la sociedad. Con esto plantea que cualquier tipo de acontecimiento social debe inscribirse en procesos de larga duración. Su interés investigativo se centró en los intercambios socioeconómicos en el mar Mediterráneo desde el siglo XV. Además fueron de su interés temas relacionados con la importancia de la interdisciplinariedad en las ciencias sociales sobre todo en función de la disciplina histórica.

agentes sociales dependen directamente de unos sistemas estructurados que definen las relaciones de poder como campos de fuerza e interacción social.

Sobre la televisión y sus estructuras escondidas de dominación¹⁶

El libro "*Sobre La Televisión*" (1996) surgió a partir de un par de conferencias brindadas por Bourdieu a través de la televisión francesa (Servicio Audiovisual del Colegio Francés), acerca de la influencia de la televisión y del campo periodístico en las diferentes esferas de la *producción cultural*, (arte, literatura, ciencias, filosofía y vida política). El impacto que ha tenido lo convirtió en un libro ampliamente vendido, y en generador de agudas controversias y críticas contra el sociólogo francés.

En este trabajo Bourdieu sintetiza y desenmascara los mecanismos que son propios de los medios de comunicación periodísticos actuales, a partir de referencias al caso francés. Una primera idea que ilustra el tono del análisis aquí propuesto, se refiere a las "carencias" de los medios de producción como el televisivo, frente a otros campos que se desenvuelven de otras formas a partir de la labor analítica.

a. Características del medio televisivo

La naturaleza y el objeto primordial del medio televisivo, no le permite manifestarse mediante un discurso argumentado. La imagen es su medio de comunicación por excelencia, y ella está

sometida a los intereses privados de grupos dominantes que la manejan en función de reproducir de una manera encubierta, mecanismos de dominación que corresponden a pautas de orden económico y comercial. La televisión por lo tanto, no dice nada, mas bien muestra imágenes a la caza de índices de audiencia cada vez más altos, que por sus implicaciones comerciales, definen su compromiso con grupos de poder y monopolios económicos, que imponen severas restricciones y censuras para asegurarse el éxito.

Bourdieu se manifiesta en el texto como un prolongador de las propuestas de Jean Luc Godard, -cineasta francés de corriente vanguardista-, que si bien parte de una postura estética, comparte con el sociólogo la posibilidad de reflexionar críticamente acerca de las imágenes, pues ellas contienen detrás de su apariencia, relaciones de poder específicas.

El perfil descrito acerca del funcionamiento del campo de la televisión, permite al autor manifestar y avisar acerca del peligro que representa el mismo, pues sus mecanismos conducen a un tipo de opresión simbólica, la cual tiene un fin comercial por excelencia y llevada a cabo sin ninguna intención ni criterios de autonomía, por medio de la imposición de ciertos temas, -basados en sucesos preferiblemente de carácter extraordinario y sensacionalista- los cuales deben asegurar el funcionamiento comercial del campo. El mayor peso que recae sobre la televisión, a pesar de que en algún momento se pudiera haber concebido como un instrumento democratizante, es la coerción económica.

Para mantener vivo el mecanismo de dominación, la televisión y los medios periodísticos en general se basan en temas particulares que por sus características llaman la atención de la audiencia, ya que explotan o aprovechan sentimientos sensacionalistas y de una particular carga afectiva, pues halagan impulsos y pasiones humanas elementales, que pueden ir desde el morbo hasta sentimientos agresivos xenofóbicos o nacionalistas, los cuales aseguran los índices de audiencia esperados. Estas manifestaciones de violencia simbólica generadas por la televisión y no en pocos casos por medios informativos como el periódico, son susceptibles al análisis sociológico. En la medida que su interés radica en descubrir mecanismos velados de reproducción de sistemas de dominación y así intentar minimizar la violencia simbólica que se ejerce por medio de la comunicación mediática.

La tarea del investigador en el marco de este planteamiento sería la de preguntarse acerca de la relación entre los esquemas de pensamiento manifestados a nivel individual y las estructuras externas de la sociedad.

Los periodistas, encargados de manejar los hechos informativos pertenecen a un campo altamente manipulado, cuya dinámica de dominación no permite ningún espacio de criterios autónomos que se puedan manifestar públicamente. La opción generalizada es la de retroalimentar un mecanismo que aboca a manejar la información de una manera cuyo fin es mantener una relación determinada con la audiencia. El periodista manipula la información al llamar la atención sobre "unos hechos

¹⁶ Pierre Boursdieu. *Sobre la Televisión*. España: Anagrama, 1996. 138 p

que por su naturaleza pueden interesar” particularmente y atraer así una gran audiencia. Una de las manifestaciones señaladas por Bourdieu, de la relación que se ejerce sobre la información, se da a partir del privilegio que otorgan los medios informativos a ciertos sucesos, con lo cual dejan de lado otro tipo de noticias que serían pertinentes al conocimiento de los ciudadanos sobre sus “derechos democráticos”.

Uno de los peligros de la televisión, señalados por el sociólogo, consiste en mostrar una imagen de la realidad sesgada por sus propios criterios comerciales y cuyas implicaciones son susceptibles de provocar reacciones y sentimientos intensos y peligrosos en función de la convivencia social, pues imponen principios parcializados de visión del mundo¹⁷.

La crónica de sucesos que hace la televisión, se fundamenta en un principio de selección que consiste en la búsqueda de lo sensacional y lo espectacular. Lo que resulta extraordinario para los periodistas es aquello que se sale de una dimensión cotidiana de la realidad social (asesinatos, inundaciones, aberraciones, etc). La *primicia informativa*, sea la noticia que sea, se impone a los televidentes (muchos más que los lectores de periódico) gracias a la implacable mediación de los índices de audiencia, que como se sabe, corresponden a la

dinámica comercial en la cual compiten con voracidad los medios de comunicación entre sí. Por su parte, Bourdieu señala que es una incapacidad de los periodistas el hecho de que no puedan decir nada acerca de aspectos ordinarios propios de la cotidianidad. Esto además denota no su interés en la realidad en sí, sino su dedicación exclusiva a las *primicias*. Aquí cabe Flaubert, en quien se apoya Bourdieu para describir uno de los problemas fundamentales de los sociólogos: el desentrañamiento de las estructuras sociales en las cuales lo cotidiano se manifiesta, se logra por la comprensión de los aspectos banales de la realidad.

La división del mundo entre dominantes y dominados es definida de acuerdo con Bourdieu, por sistemas simbólicos que se constituyen en instrumentos de dominación que buscan mantener relaciones sociales determinadas.

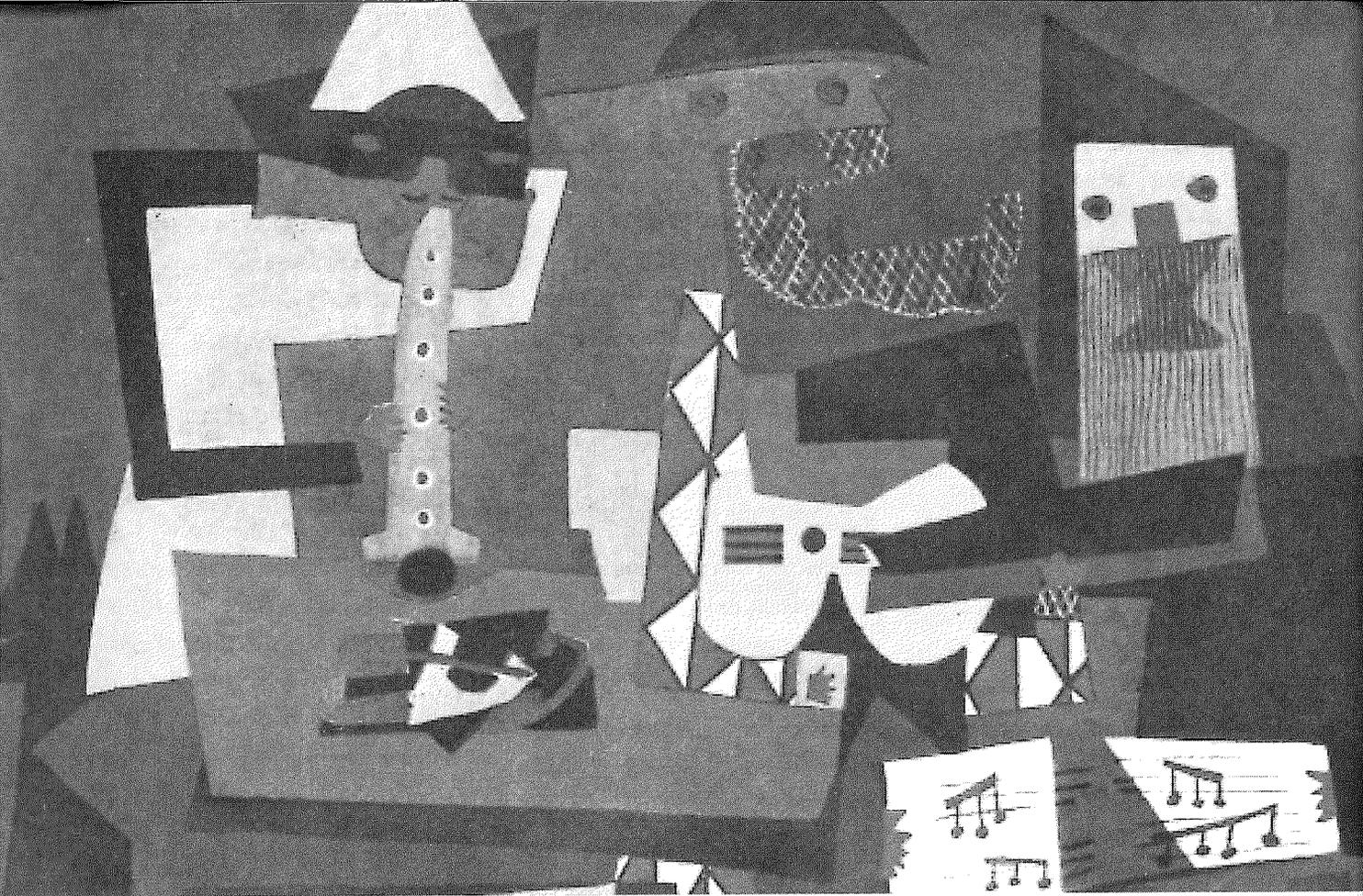
Bourdieu detecta una forma circular en el manejo de la información que ejercen los periodistas. Tal forma corresponde a la relación establecida entre los distintos medios, la cual, en función de la competencia comercial produce que la misma información circule sucesivamente de un medio a otro sucesivamente a través del tiempo. Pues lo que define que algo sea dicho en cualquier medio es que lo haya dicho otro con anterioridad. Este mecanismo mediante el cual circula la información, genera una homogeneidad de las propuestas informativas, que es señalado por Bourdieu como una forma

de *enclaustramiento mental*. Así afirma el autor:

“el que los periodistas, que por lo demás, comparten muchas características comunes por su condición, así como por su procedencia y su formación, se lean mutuamente, se encuentren constantemente en unos debates en los que siempre aparecen las mismas caras, tiene unos efectos de enclaustramiento y, no hay que vacilar en decirlo, de *censura* tan eficaces -mas eficaces, incluso, porque el principio no es tan aparente- como los de una burocracia central, de una intervención política deliberada.” op. cit. p. 34

La amenaza que constituye la mediación de los índices de audiencia, se manifiesta en la urgencia de los medios de producir información. Esta urgencia se expresa como un impedimento a la razón frente a los hechos que se muestran. Los periodistas no deben ser analistas de la información sino hábiles y sobre todo rápidos reproductores de noticias. La relación entre tiempo y pensamiento es fundamental en el medio periodístico y una explicación de la misma es señalada por Bourdieu en el sentido de que el periodista no hace más que emitir ideas preconcebidas que gracias a su naturaleza, son recibidas por la audiencia de forma instantánea. Su problema además, no es la emisión sino la recepción. Y si este último término cumple con los condicionamientos comerciales, es suficiente como propuesta informativa. La sumisión a la urgencia por el *rating* separa a los medios de comunicación masivos de propuestas analíticas que logren

17 En **Sobre la Televisión**, varios ejemplos son señalados por el autor para mostrar las posibilidades de los periodistas, de producir efectos peligrosos en el manejo de los hechos de la realidad. “La televisión, que pretende ser un instrumento que refleja la realidad, acaba convirtiéndose en un instrumento que crea una realidad.”p. 28



Los tres músicos

demostrar plenamente las ideas manifestadas como noticias¹⁸.

Una de las extensiones más claras de la influencia de la televisión, es percibida por Bourdieu como una contradicción fundamental que afecta la producción de obras culturales. La necesidad de situarse entre unas condiciones económicas y sociales que permitirían una transmisión cultural óptima, y el sometimiento a las presiones comerciales -expresadas en índices de ventas y de audiencia-, impiden el desarrollo de criterios

18 La definición de “demostración” empleada por Descartes, es aquí citada por el autor con el fin de señalar claras diferencias entre un medio de producción cultural como el de la filosofía y los medios de comunicación actuales, los cuales, aunque también son productores culturales en el sentido estricto de la palabra, se determinan por condiciones particulares ya señaladas, que no permiten la actividad de “pensar” en los hechos que son de su interés.

autónomos. Esta situación afecta cualquier universo de producción cultural, sea el arte, la literatura, la sociología, la historia, etc.

b. El “campo” de la televisión

La intención de descubrir y revelar las estructuras que sustentan los mecanismos de dominación inherentes a los ámbitos de producción periodística, lleva a Bourdieu a introducirse en este campo. La competencia económica entre los medios de comunicación, sean cadenas de televisión o periódicos, se lleva a cabo como una forma de competencia entre periodistas, quienes comprometen su fuerza y su posición dentro de un espacio social estructurado por relaciones de dominantes y dominados. Que en este medio particular son definidas por cuotas de mercado y por el peso económico:

“Si deseo saber hoy lo que va a decir tal o cual periodista, lo que le parecerá evidente o impensable, natural o indigno de él, tengo que saber la posición que ocupa dentro de ese espacio, es decir, el poder específico de que goza su medio de comunicación, el cual se mide, entre otros índices, por su peso económico y su cuota de mercado, así como por su peso simbólico, algo más difícil de cuantificar.”

Para comprender mejor la constitución de la estructura propia del campo periodístico, el autor alude a una reconstrucción general y descriptiva de carácter histórico de las relaciones entre los medios de comunicación. De tal manera pretende mostrar una transformación de las posiciones de los diferentes sectores en el campo

periodístico a lo largo del tiempo. El fenómeno más evidente y de mayor impacto que aquí es referido, es el de la creciente influencia de la televisión, pasando por encima de medios de comunicación tradicionales como el periódico. Esto en términos de posición en el campo periodístico, implica el crecimiento del peso de la televisión, debido su creciente influencia en la transformación del espacio social, influencia que en el caso del periódico tiende a la disminución.

Por otro lado, la evolución propia de la televisión desde su surgimiento en los años 50, también es tomada en cuenta por el autor. De una situación en la que la televisión dependía para su funcionamiento y posibilidades de restricciones oficiales, pasa a dominar y manejar la información a un nivel global inaudito, gracias a la intervención de intereses económicos que constituyen la cada vez mayor industria de los medios de comunicación masivos¹⁹.

Los periodistas, aunque dominados por fuerzas de orden comercial,

“deben su importancia en el mundo social, a que ostentan el monopolio de hecho de los medios de producción y difusión a gran escala de la información.” (p. 67).

Son los dueños de la posibilidad de expresarse públicamente y por ello otros sectores de la producción cultural se aferran de manera dependiente a sus designios, a pesar de la necesaria censura

o selección que los periodistas ejercen. Tal poder genera a su vez una consideración a menudo desproporcionada respecto a sus capacidades intelectuales reales.

c. Algunas consideraciones referidas a la televisión

Difícil tarea poner en duda las proposiciones teóricas de Pierre Bourdieu expresadas en este texto sobre la televisión y el medio periodístico en general, pues podrían expresarse como una síntesis ejemplificada en un caso particular. De su interés sociológico en comprender y explicar los mecanismos de dominación que definen los espacios sociales estructurados, en este caso el campo periodístico. Sin embargo, surgen consideraciones que pueden ser pertinentes o especulativas, aunque explícitamente no atentan de manera crítica frente a los razonamientos y argumentos del autor. Veamos:

Por un lado, llama la atención la ausencia de menciones explícitas al desarrollo científico que ha caracterizado la transformación de los medios de comunicación masivo. Ya que tal avance, si bien se puede inscribir como una característica del poder económico de los grupos de poder que dominan el campo periodístico, necesariamente apoya y fundamenta en un sentido técnico, práctico y logístico la creciente influencia de los medios masivos. Sería pertinente observar la transformación de las relaciones de poder entre los distintos sectores encargados del manejo de la información, en función de su implementación de tecnologías. Pues esto señalaría dimensiones particulares de las mismas relaciones de poder.

Otra inquietud, surge a partir de la contradicción que Bourdieu señala como propia de la extensión que ha tenido la televisión en todos los universos de producción cultural. Para el sociólogo es contradictorio que la transmisión de productos culturales provenientes de ramas como las ciencias humanas sea sometida por criterios de orden comercial, que son impuestos por los medios de comunicación. Por qué universos de producción cultural de carácter eminentemente científico no participan de tal contradicción? dicho de otra manera, ¿qué diferencia que las ciencias naturales por ejemplo, no se vean sometidas en su producción de conocimiento por las imposiciones comerciales de los medios de comunicación? O ¿de qué manera se relacionan ciencias encargadas del progreso tecnológico con los campos periodísticos?

Una última observación señala que un análisis desde la perspectiva sociológica propuesta por Bourdieu, que podría considerarse complementario de un trabajo como el que nos ocupó, sería no del campo emisor como ocurre en este libro, sino del campo receptor, pensando en un desentrañamiento de otro tipo de dimensiones y estructuras sociales, que son complementarias de los mecanismos de dominación que constituyen el campo periodístico.

¹⁹ La intención explícita del autor con observaciones de este tipo, no es desentrañar con alta precisión la transformación de las estructuras de poder de los campos periodísticos. En este espacio pretende hacer una comparación de “estructura a estructura” que le permite hacer las observaciones indicadas.

